

Titulo de la ponencia: La escritura como acto creador
Autor: María Cristina Garrido Ramírez
Grupo de investigación: Grupo de Estudios en Lenguas -GEL
Institución: Universidad del Cauca
Ciudad: Popayán
País: Colombia
Correo electrónico: mcgarrido@unicauca.edu.co
Palabras Claves: Educación, escritura, investigación, racionalidad de la experiencia, Diario de experiencias

“El pensamiento racional es un pensamiento de constante reorganización,
no la simple descripción de una organización”
Bachelard

INTRODUCCIÓN

En el trabajo significativo de racionalizar la experiencia la escritura se constituye en elemento posibilitador de actos creativos y de renovación. La inercia, la rutina, el acomodamiento y el facilismo han impedido pensar la educación como acto realizante y la escritura como acto creador.

En el trabajo educativo con las lenguas surgen a diario una serie de interrogantes que nos permiten develar que sólo en procesos investigativos se posibilitan procesos de transformación y avance. “La investigación desde la racionalidad de la práctica del educador de la lengua extranjera” me ha permitido entonces entender más “...lo que es y lo que implica el trabajo educativo con la lengua extranjera y cómo toda experiencia educativa es una experiencia investigativa cuando hay un trabajo de análisis, explicación y síntesis, es decir, cuando la racionalidad de la experiencia es una opción significativa en el saber” (Garrido, et. al., 2006, pág.18)

Al plantear el problema de investigación que aquí nos ocupa: “Entender el porqué no se asume el Diario de Experiencias¹ como posibilidad de producción de escritura, el porqué no se le da el valor de “documento que posibilita la racionalidad de la experiencia educativa” lleva a iniciar un camino de exploración y búsqueda que genera más preguntas que respuestas. Al constituirse ello en un problema, entonces se hace necesario realizar un trabajo investigativo cuyo propósito fundamental es generar análisis, explicación y síntesis de la experiencia de estudiantes y educadores, que permita entender lo que es y lo que implica la escritura y desde allí elaborar marcos conceptuales y teóricos sobre escritura, lo cual nos permite crear condiciones para la expresión del pensamiento con sentido y consecuentemente,

contribuir a las transformaciones en lo curricular en la Universidad del Cauca en relación con la lengua extranjera. Autores significantes como Bachelard, Freinet, Perafán, Wittgenstein, Benjamín, Best, Puerto, Zambrano, Zuleta, Jean, entre otros, se constituyen en fundamento teórico que permiten romper con obstáculos epistemológicos y pedagógicos en la concepción de lengua, lectura, escritura, procesos formativos, educación, investigación, los cuales por inercia se han constituido en elementos que bloquean el avance en el conocimiento y la transformación del ser educador. En efecto “Sólo un replanteamiento de las concepciones tradicionales de lengua y de trabajo pedagógico nos permitirá avanzar en la comprensión de lo que es el trabajo educativo con las lenguas extranjeras. El educador en lenguas debe entonces asumir la responsabilidad de iniciar procesos de transformación conceptual y personal tendientes a cualificar la práctica pedagógica en las mismas” (Garrido, et. al., 2006, pág. 28).

La presente ponencia devela la vida del progreso de los pensamientos en donde acto educativo, diario de experiencias, seminario investigativo, lecturas, escritos, protocolos, poesía, presentaciones, películas, se constituyen en elementos fundamentales de este proceso. En efecto, la tesis que voy a desarrollar en esta ponencia es entender la escritura como acto creador, la racionalidad de la experiencia educativa como posibilitadora de transformación del ser educador y el diario de experiencias como documento que posibilita dicho trabajo educativo, investigativo.

MARCOS CONCEPTUALES Y TEÓRICOS SOBRE ESCRITURA

SOBRE LA ESCRITURA

Entendiendo entonces el propósito del Diario de experiencias y las posibilidades de transformación que él nos brinda en la escritura, encontramos aquí la escritura como la posibilitadora de expresión, de explicación, de síntesis; una hermosa oportunidad para transformar, crear, saber, exteriorizar. Como lo expresan Puerto y Montealegre (2000, pág. 22) “La escritura es el más poderoso instrumento del pensamiento [...] es aquella aventura intelectual que permite el descubrimiento de preciosas gemas escondidas en el cerebro [...]”. Gemas escondidas, pensamientos oprimidos, ocultos que salen a la luz con un toque mágico llamado lectura, a su vez acompañada de interés, vida, deseo, alegría, mutación. En efecto ella es renovación del espíritu, es decisión. La escritura da libertad, potencia el ser educador, el ser estudiante. Escritura, lectura al unísono deleitan, no es la una o la otra, son ambas en melodía armoniosa regocijando el espíritu en creación.

En las lecturas y análisis de los “Diarios” escritos por los estudiantes, puedo avanzar en expresar que ellos evidencian la importancia de escribir la experiencia en la escuela con los niños y niñas de los diferentes grados, analizar las acciones y permitir una explicación de lo que pasa en la clase para avanzar con una actitud diferente en la búsqueda de superar los obstáculos epistemológicos y pedagógicos encontrados en el trabajo educativo.

Cuando en las líneas de un Diario de una estudiante leo:

Puedo mencionar el caso de Dioselino, un niño que tardó casi un mes en iniciar las clases con sus compañeros. Desde el comienzo del año escolar. El niño estaba matriculado, pero siempre pensé que ya no iba a venir a la escuela, pero los niños me dijeron que él estaba en un pueblo lejano trabajando para conseguir sus útiles escolares y que sólo vendría cuando los consiguiera. Propuse a los niños que le ayudáramos para que no perdiera más clases, pero me dijeron que ya no vendría.

Finalmente llegó, y con el paso de unas clases me pude dar cuenta que es un niño que ha sufrido mucho y la misma situación en que vive lo ha hecho un niño resentido que actúa a la defensiva, contesta mal, grosero, enojado y rebelde. Además me dijo que él de inglés no sabía nada, que nunca antes le habían enseñado y que no le gustaba.

Ahora lo he visto trabajando en la clase de inglés muy a gusto. Pues siempre traté de ponerlo al día, busqué la manera de que se integrara y aprendiera a la par con los demás niños. Le preguntaba algo y hacía mala cara. Ahora trata de responder correctamente, sonrío y disfruta como los demás. Ya está más integrado y se siente parte del grupo. Y veo que no se quiere quedar atrás en cuanto al aprendizaje del inglés.

Su cambio es muy satisfactorio, ya se siente su simpatía por aprender con nosotros colabora en cualquier aspecto y participa en clase.

Es un cambio muy positivo, después de que afirmó a su llegada de que no le gustaba el inglés.

Paciencia, creatividad, esperanza, compañía... actitud que emerge desde lo más sublime para apoyar y respaldar a aquellas criaturas con sentimientos tan profundos llenos de dolor, de rabia, de indignación. Maestro allí está tu labor! Sentimientos de afecto, cariño y comprensión afloran en escritos frutos de un espacio mágico que posibilita sentir, pensar, entender.

El escrito evidencia un profundo sentimiento de afecto por el trabajo realizado, alegría, tristeza, logros, frustraciones, momentos encontrados. Es la vida la que se devela en estos escritos. Momentos reales, la familia, la escuela, las necesidades... Hay un gran esfuerzo por entender el trabajo educativo, enfocada a desarrollar procesos formativos. Escuchar, atender, hablar, entender, además de dedicación, paciencia, afecto... se constituyen en elementos significantes en el trabajo educativo. Ellos son posibilitadores de existencia, de deseos. ¿Hasta cuando el sistema educativo plantea la repetición, la copia, la amenaza, el chantaje, la muerte?. Si no hay expresión no hay vida. "Nunca puede ocurrírseles... que pueda haber una educación que en sí misma, sea un avance en la vida; que cualquier otra que ésta pueda ser quizá un avance en la muerte" (Ruskin en Perafán, 2004, pág. 95).

Ante esta realidad y después de una visita a una escuela y de observar la clase de un estudiante, una profesora escribe en su Diario:

La clase está muerta.

El maestro en su afán de explicar crea un ambiente sepulcral,
de tedio, de horror, de espanto.

Algunos niños se distraen.

Otros en su afán de sobrevivir
repiten como loritos sin entender
una lección expuesta por el maestro para satisfacerse
escuchándolo nuevamente por parte de los niños.

El maestro sepulturero convencido de su labor

Se queda en el plano de la repetición, del repaso, de la gramática,
de la evaluación,

De estar comprobando día a día si el niño se sabe la lección.

¿Qué placer sádico hay en el repaso?

¿Es tan poca la imaginación, tan corta la creación y tan pobre el deseo
que no te da anhelos de transformar?.

Clase muerta, maestro muerto.

¿Qué hay de los niños? ¿En dónde está su vida?

Maestro devorador de ilusiones.

La nobleza de escribir, la aventura de entender y la posibilidad de transformar se materializa entonces en el Diario de Experiencias. Sentimientos de insatisfacción, crítica, autocrítica e impotencia develan una realidad difícil de transformar y al mismo tiempo posibilidades de luchar, de defender, de animar a los niños, a los estudiantes, víctimas de un sistema que ahorca, presiona, frustra, y que poco posibilita experiencias educativas donde la vida, la alegría, el saber sean elementos fundamentales en el ser estudiante, en el ser educador.

Poesías, descripciones, narraciones, preguntas, análisis, cuentos, dibujos, formas creativas... se constituyen en elementos creadores que emergen del acto de escribir, del acto de pensar, del acto de entender. Diríamos entonces que “Escribir con sentido permite leer con sentido” (Perafán, 2004, pág. 93), pues sólo en la racionalidad de la experiencia la creación y la transformación encuentran su espacio promotor de existencia, como lo expresa Freinet “[...] Aprender a escribir, es aprender a vivir” (1986, pág. 57). En efecto, escribo, luego existo.

De hecho, después de escribir y analizar sus experiencias en diarios y otros documentos, estudiantes entienden escritura...

[...] como un espejo que refleja tus pensamientos y sentimientos, que te permite mirar las cosas desde muchas perspectivas y por lo tanto analizarlas con más claridad. Es como un amigo interior porque cuando te encuentras solo y comienzas a escribir, aquella soledad desaparece. Entonces tienes con quien compartir tus sentimientos, tus problemas se plasman en el papel y dejan de ser solo tuyos y así cuando los miras con claridad y te das cuenta que tienen solución. Cuando tienes tantas ideas en la cabeza y no sabes cómo organizarlas, la escritura se transforma en un instrumento moldeador que las organiza de forma coherente y te permite su mejor comprensión. Es también la mejor mensajera en aquellos instantes de la vida donde las palabras no fluyen, y entonces la escritura toma su lugar y nos permite expresar eso que guarda

nuestro corazón y nuestra mente. .. es el mejor diario donde puedes guardar cada uno de los instantes que han hecho parte de tu vida, ya que al escribirlas viven en la memoria y dejan de pertenecer al olvido [...]

[...] Sólo cuando llegué a la universidad comencé a darme cuenta de la importancia que tiene la escritura para el desarrollo integral de todo ser humano y sobretodo para el aprendizaje de una lengua extranjera.

[...] El componente afectivo es muy importante. Es importante contar con alguien amable que le corrija los errores [...]

[...] Esta idea antes mencionada sobre la escritura es nueva para mí, pues desde la escuela había sentido la escritura como un proceso simple y vacío de repetición de los pensamientos de otros, un mecanismo de recopilación de ideas expresadas por otros, una ardua tarea artística de elaboración de letras perfectamente redondeadas y bellas para poder pasar de un grado a otro pero que en el fondo no transmitían nada y no expresaban la esencia de las cosas observadas y experimentadas. Mi idea primaria sobre la escritura se ha modificado especialmente en la esencia de su significado, la escritura no es un proceso artístico para dibujar conjuntos de bellas letras y para copiar el pensamiento de otros, la escritura es la expresión misma del pensamiento, la expresión de la percepción del mundo a través de los sentidos y magnificada en la escritura.

Ello se logra cuando se ofrecen condiciones favorables para escribir, para expresar el pensamiento con sentido, desde su vivir, su sentir y su pensar. Pensar nuestro trabajo, es decir entender nuestro trabajo para poder explicar nuestras acciones. Dar la palabra a los estudiantes es nuestra misión; permitirles pensar, expresar, dudar, descubrir, aportar, ello es formación. “[...] descubrir es la única manera activa de conocer. Correlativamente, hacer descubrir es el único método para enseñar” (Bachelard,1978, pág. 42). En este sentido, el método para aprender a escribir, es escribiendo. Sólo en la experiencia, en la acción de escribir, se entiende el goce de la escritura.

Racionalizar la experiencia permite entender lo que implica el ser educador, el ser niño, el ser estudiante. De esta manera la educación cobra sentido, lo cual permite un trabajo real desde lo real. Entender la escritura como acto creador, como la vida misma, como posibilitadora de expansión implica rompimiento de esquemas, reconocimiento de errores y superación de obstáculos.

LA ESCRITURA COMO ACTO CREADOR

En el devenir de los tiempos la escritura se ha constituido en un instrumento lo cual ha evidenciado momentos inertes y coartivos negando la posibilidad de vivenciar momentos creativos, vivos y de renovación. La escritura devela avance y posibilidad de renovar el espíritu. La inercia, la rutina, la repetición, la copia, el acomodamiento y el facilismo han impedido pensar la escritura como acto creador, ella ha sido reducida y simplificada a ejercicios de dictados, copia de textos tomadas de los libros, legibilidad en la letra, grafía, ortografía, planas... La esencia de la escritura como acto creador, como “promoción de existencia” (Perafán, 2004), como posibilitadora de transformación y como elemento fundamental del trabajo investigativo, educativo no

se devela en estas acciones por cuanto la preocupación ha sido la forma, la estructura, concebida así como el medio, como el instrumento, alejada de toda posibilidad de creación, de renovación del espíritu. En efecto podemos decir que “Los actos significantes como pensar, leer, escribir, se hacen tan familiares que dejamos de realizarlos” (2004).

La escritura, al igual que la lengua, es vida, es pensamiento, es acción, es creación. Entendida de esta manera, ella se constituye en acto transformador. Ella es, como lo expresa Freinet, eclosión. Cuando entendemos que sólo se aprende a escribir escribiendo, dejamos aquellas ideas erróneas que tenemos sobre escritura como grafía, como ortografía, como planas, como letras, como palabras aisladas, como frases repetidas y sin sentido. Cuestionamos por lo tanto el sistema educativo que se convierte en un sistema de repetición de información, de escritura de planas, de malas notas por ortografía, de expresiones tales como “usted no sabe escribir” o “usted no tiene edad para escribir”. Lo develan los escritos de las estudiantes cuando analizan su experiencia:

[...] desde la escuela había sentido la escritura como un proceso simple y vacío de repetición de los pensamientos de otros, un mecanismo de recopilación de ideas expresadas por otros, un mecanismo, una ardua tarea artística de elaboración de letras perfectamente redondeadas y bellas para poder pasar de un grado a otro pero que en el fondo no transmiten nada y no expresaban la esencia de las cosas observadas y experimentadas[...].

Mi idea primaria sobre la escritura se ha modificado especialmente en la esencia de su significado, la escritura no es un proceso artístico para dibujar conjuntos de bellas letras y para recopilar el pensamiento de otros, la escritura es expresión misma del pensamiento, la expresión de la percepción del mundo a través de los sentidos y magnificada en la escritura.

[...] Al principio la escritura no significaba tanto para mí como ahora porque desde el inicio de mi educación escribir se limitaba a repetir planas, transcribir párrafos de los libros y en los dictados pues por esa razón la escritura era un ejercicio monótono y aburrido que debía llevarse a cabo en el momento exigido por los maestros quienes también escogían el tema del cual debía escribir. Afortunadamente mi concepto de escritura cambió totalmente porque he aprendido que la escritura no es (sólo) repetir planas de rayitas, letras, frases o de oraciones y que para aprender a escribir no es necesario la repetición sino la motivación y la práctica.

Yo pienso que la escritura es un proceso que permite que los sentimientos y pensamientos se transformen en palabras (escritas) y que cuando se hace en el momento en el cual se tiene la motivación y la inspiración y cuando se siente la necesidad de hacerlo las palabras y las ideas surgen con mayor fluidez y belleza.

Yo creo que la escritura al igual que la educación deben ir ligadas a la vida; de este modo el proceso de aprender a escribir más que un deber y una imposición sea una necesidad y un deseo.

Deseo, interés, inspiración, libertad, experiencia, pensamiento, sentimiento, correspondencia, texto libre se constituyen en elementos posibilitadores de escritura. Es la vida entonces la que se escribe, es ese sentir, ese pensar, lo que se devela en escritos y permiten reflejar la existencia, la vida.

La escritura como sendero que asombra, impresiona, alegra, desdobra, es potenciadora del ser educador, del ser estudiante, del ser estudiante-educador. En

este sendero se encuentran instantes intensos de afecto, de placer, deseos inmensos por transformar, por renovar nuestras acciones, de darnos nuevas posibilidades, de entender que ella es acto creador, por cuanto no hay barreras, sólo hay deseo por escribir. “Al término diremos que una escritura consagra trabajo profundo, deseo de escribir, esfuerzo, seriedad en el pensar y una educación cultivada, en y una atmósfera noble y bella.” (Perafán, 2004, pág. 74).

SOBRE LAS CONDICIONES PARA EXPRESAR EL PENSAMIENTO CON SENTIDO

Entender y acercarnos un poco más a la cuestión educativa nos permite vislumbrar la magnitud del ser educador, es decir, lo que ello realmente implica. Nuestras acciones, nuestra actitud ante el trabajo educativo, y algo muy importante, las condiciones que brindamos son permanentemente cuestionadas y no satisfacen, en muchos casos, nuestras expectativas. Sin embargo, pensamos que lo esencial en este proceso, no es el cuestionamiento o el juzgamiento, lo importante aquí es la oportunidad que ello ofrece para indagar e ir en la búsqueda de mejorar esas condiciones, es decir, entender nuestras actitudes y nuestras acciones para así avanzar en el sendero de la renovación del espíritu. Pero ¿cómo llegar o mejor, cómo avanzar en esta tarea? En el trabajo científico vamos encontrando esas posibilidades, vamos dando pasos cortos, alegres y renovadores. En esa comprensión que se va logrando poco a poco, se abren nuevos caminos llenos de oportunidades para progresar, pues “Es preciso renovar el espíritu al contacto con una experiencia nueva” (Bachelard, 1978, pág. 47).

Una vivencia personal, renovación del espíritu

En el plano personal, empecé a trabajar con un grupo de cinco estudiantes. La institución educativa en la cual realizaron la Orientación del Proceso Educativo (OPE) en inglés fue la Granja Escuela Amalaka². Ello se constituyó en un reto importante con las siguientes características: primero, las estudiantes OPE estaban realmente interesadas en trabajar en dicha institución, segundo dicha institución fundamenta su trabajo pedagógico en planteamientos y técnicas propuestas por Celestin Freinet, y tercero la mayoría de los estudiantes de dicha institución son niños, niñas y jóvenes con situaciones particulares tales como: desplazados por la violencia, problemas familiares, problemas económicos y problemas físicos; muchos de ellos carentes de afecto, cariño y cuidados. Entonces surge la pregunta: ¿Qué sentido tiene la OPE en el área de inglés en la escuela Granja Amalaka? ¿Cómo puedo enseñar inglés con la pedagogía Freinet? ¿Qué y cómo han trabajado los anteriores grupos OPE?.

Con estas inquietudes y otras más nos propusimos hacer de esta experiencia importante, diferente, innovadora, agradable y de aporte al acto educativo. Para ello se tuvo en cuenta experiencias anteriores en la escuela, trabajos investigativos, seminarios investigativos, lecturas de textos, poemas y aquellos aportes que el grupo proporciona.

El interés por trabajar en esta escuela había llevado a las estudiantes, con anticipación y por su propia cuenta, a iniciar lecturas sobre la Pedagogía Freinet. La Trayectoria de Celestin Freinet, Técnicas Freinet de la escuela moderna, Los

métodos naturales, entre otros textos y documentos posibilitaron un “tanteo” en esta experiencia.

Pero ¿acaso Freinet hubiera aceptado sólo este proceso? ¿Leer, hablar y preguntar sobre Freinet?. ¿En dónde está su experiencia? Es en la vivencia y no en el decir o en el contar que se desarrollan procesos formativos y se logra una comprensión. Poniendo en práctica saber lleva a entender, es decir “El profesor encuentra ecos de esa comprensión sólo mediante la aplicación de la idea comprendida, refiriéndose a ejemplos que difieren del ejemplo enseñado” Es decir cuando el profesor toma una actitud, ¿por qué no?, no-enseñadora y sí llena de vivencias exploradoras, las posibilidades de practicar y entender se afirman.

Dulce y caluroso encuentro, “unión de los trabajadores de la prueba”³

“Y antes de querer conquistar a los otros,
hay que estar bien seguro de no ser esclavo de las ideas
que otros depositaron en nosotros por pura tradición”
(Bachelard, 1978, pág. 53)

Partiendo de la premisa que “descubrir es la única manera activa de conocer. Correlativamente, hacer descubrir es el único método para enseñar” (Bachelard, 1978, pág. 42.) iniciamos un trabajo formativo acompañado de descubrimiento y entendimiento.

El texto libre se constituyó en el punto de partida para el trabajo formativo. El Texto libre. ¿Hablar del texto libre?. No! A entenderlo!. Y ¿cómo? Así fue como, al calor de una taza de chocolate caliente, pan, una mesa hermosamente adecuada para la ocasión, y otros detalles, los estudiantes emprendieron su trabajo. En la mesa y en los stand del salón habían dispuestos cartulinas, colores, marcadores, lápices, pinceles, tijeras, témperas, hojas en blanco, hojas de colores, pegante, cinta, arena, aserrín, piedritas, letricas de pasta, plastilina, maíz pira en grano, lentejas, hojas secas, diccionarios, tarjetitas blancas, tarjetitas escritas con frases de Freinet.

Entender las técnicas Freinet implica vivenciar, sentir, indagar, analizar y actuar; esta experiencia nos da elementos teóricos y prácticos para trabajarlas con los niños y niñas en la escuela. Crear condiciones, es decir vivenciar procesos nos permite teorizar sobre los mismos. Entonces, con estos elementos invité a los estudiantes OPE a expresar en un octavo de cartulina su sentir y su pensar acerca de la pedagogía Freinet, basado especialmente en la lectura previa del texto “Técnicas Freinet de la escuela moderna” escrito por Celestin Freinet. Leer y escuchar sus palabras evidenciaban de una manera directa todo el trabajo investigativo desarrollado durante años, lleno de dificultades, satisfacciones y retos.

Esta jornada permitió expresar su sentir y pensar respeto a la trayectoria de Freinet. Se leyeron y analizaron frases y párrafos completos escritos por Freinet, se escucharon ejemplos y experiencias de la vida diaria, se leyeron algunos poemas, se expresaron dudas y expectativas.

El trabajo creativo continuaba, lecturas y análisis se seguían escuchando. Dibujos llenos de colorido, vida, sabiduría, encanto, goce; se escuchaban risas, también, momentos silenciosos; estaban concentrados. Estaban ellos allí, en un trabajo serio y responsable, exponiendo su pensar, su sentir. Sin riesgo de ser juzgados, burlados o reprimidos. Había libertad, tranquilidad, expansión del ser. “Hemos comprobado, en efecto, que el niño, como el adulto, puede muy bien dibujar y escuchar” (Freinet, 1993, pág. 45).

Entre otros sentires se escuchó: “La escuela es un mundo aislado, no tiene en cuenta la vida de los estudiantes. Este es un drama que vivimos todos los días. Los niños no están interesados en aprender de memoria. Sin embargo los profesores no tiene en cuenta esto. La televisión, la radio y otros medios de comunicación les muestra un mundo diferente. Por esta razón la escuela es aburrida para ellos. El profesor debe darse cuenta de lo que les gusta hacer o están interesados para así brindar una serie de actividades para trabajar en la escuela”.

En concordancia con lo anterior se lee: “... la necesidad en que yo mismo me encontré de mejorar mis condiciones de trabajo para lograr una mayor eficacia. Y también hubo una obstinación insensata por honrar un oficio que amaba y que había elegido” (Freinet, 1993, pág. 11).

Se manifiesta, además, que “[...] todavía hay prácticas educativas tradicionales y que así mismo hay profesores que quieren cambiar su forma de trabajar, hay ideas diferentes para lograrlo. Pero sólo se quedan en eso, en ideas mas no hay acciones”.

Se entiende también que el compromiso social del educador se devela en la medida en que se conozcan las situaciones particulares de sus niño, niñas y jóvenes. Situaciones familiares, económicas, físicas, de salud, se constituyen en factores influyentes en todo ambiente educativo. Freinet nos lo recuerda como “una necesidad casi fisiológica y moral” el de solidarizarse “con una clase social” como también el establecer un trabajo cooperativo con los maestros del cual hacemos parte.

En estos textos observamos la necesidad de tomar la decisión de mejorar nuestras prácticas. Podemos lograrlo si somos concientes de ello y tomamos la decisión de hacer algo para progresar. En este caso el trabajo cooperativo aporta significativamente. Los profesores reconocen la importancia de reflexionar y compartir sus experiencias con el propósito de avanzar en el conocimiento y a su vez en las prácticas. “Hace falta un cambio profundo de los fundamentos pedagógicas, psicológicos y humanos de la enseñanza para llegar a una nueva organización y a un nuevo espíritu de clase”. (Freinet, 1993, pág. 56). Ese nuevo espíritu que genere acciones comprometedoras y armónicas en el pensar, en el expresar y en el actuar. Un espíritu que esté dispuesto a desdoblarse, abandonar todo tipo de acomodamiento, artificio y “llenura intelectual”⁴ y que lo libere así de acciones enseñadoras.

El tiempo sigue transcurriendo y necesariamente continuamos hablando del maestro. La preocupación esencial no debe ser “cómo debe enseñarse en la escuela, sino cómo debe ser uno para poder enseñar”. Supone volverse niño y ponerse al nivel del niño...que el maestro se de cuenta que tiene que aprender más del niño, ... ser capaz de instaurar unas relaciones nuevas entre maestro y estudiantes”. Este reto empezaba por nosotros. ¿Cómo estaban sintiendo nuestras relaciones maestra-

alumnos? No había necesidad de contarlo, allí se estaba evidenciando. Partía de un ambiente cálido, cariñoso, de escuchar al otro, de respetar al otro, de sentir que estamos todos allí en un mismo nivel, aprendiendo unos de otros, desde nuestra vida, llena de aciertos y dudas, contradicciones y realizaciones. En este sentido la dualidad maestro alumno muta

Así mismo íbamos rompiendo con los obstáculos epistemológicos y pedagógicos que la vida misma en el hogar, en la escuela, en los medios de comunicación y en la sociedad nos va impidiendo y que por inercia las vamos aplicando. Momento sublime, alegre, cálido, transformador. “Puedo decir que me desdoble en profesor y en escolar” (Bachelard, 1978, pág. 31), estamos allí en un mismo plano, estudiantes y profesora entendiendo su labor, su compromiso, su misión, contribuir a procesos formativos, ellos y yo, entendiendo que “...seguir siendo escolar debe ser la misión secreta del maestro”. (Bachelard, 1978. pág. 29)

En el ocaso de la sesión, una vez terminado su trabajo, el grupo se dispuso a compartir y explicar su sentir, su pensar, en el mismo.

Gráfico 1: “Lo que parece una casita es la escuela. Las letricas que están adentro representan el conocimiento (encajonado). Los niños están afuera porque aprendemos de todo lo que nos rodea”.

Gráfico 2: “Me encanta la naturaleza, todo lo que le rodea y lo que tenga que ver con ella: el sol, las montañas, las flores, el río. Veo mi vida reflejada en ella. Encuentro la paz. El reflejo de Dios en ello, es natural, es espontáneo”.

Gráfico 3: “Lo titulé: Como gotas de agua. Así es como veo. Es una gota transparente, llena de vida, natural. Hay algunos niños. No están sobre la tierra. El mundo para los niños es diferente. El mundo es distinto y lo están aprendiendo a conocer. Una hoja puede ser una barca. Los árboles volando. Afuera hay unos adultos que los quieren llevar por el mismo lado. Los aprisionan dentro de ese mundo”.

La misma estudiante además, escribe:

COMO GOTAS DE AGUA

Como gotas de agua son nuestros niños
Como gotas de agua cristalina y pura
Como una gota de agua es tu vida, niño
Frágil y fuerte a la vez.

Como una gota de agua que corre vigorosa
es tu deseo de aprender
Como una gota de agua que corre sin
destino, se pierde tu inquietud por
conocer el mundo. Cuando no encuentras
en los grandes quien te ayude a
saciar la sed que tienes de aprender!

Gráfico 4: “Al principio no sabía qué hacer. Iba a hacer lo de siempre: el paisaje. Pensé el mar (el de abajo). Lo pinté pequeñito. En la mentalidad de los niños es pequeño. La luna: la luna lo persigue a uno. Las estrellitas de colores son los niños. Ellos son estudiantes. El arco iris son caminos. Las cosas que el niño va a elegir. En alguna parte cambia de color. La flecha indica que puede continuar. La estrella en el fondo del mar son los niños que no pueden hacer lo que quieren. Los piecitos son la huella que ellos dejan en la gente que los conoce”.

Gráfico 5: Título “Creatividad y naturaleza” “Es una planta en donde crecen las manos de los niños. Es verde como el color de la naturaleza. Hay algunas piedras y arena Todo le sirve a los niños para aprender. Los niños representan vida, alegría. Los colores amor, alegría. Las manos creatividad. En los dedos: cualquier cosa que tengan es material para ellos. Todo les sirve para explotar su creatividad. Los niños ya tienen la creatividad pero nosotros la coartamos. Es de ellos ser así. Es de naturaleza que sean así.” Escrito: “Hay que amar a los niños y se les ama dejándolos libres”- Manos creadoras.

Los estudiantes OPE vivenciaron la técnica del texto libre. Dibujaron, pintaron, colorearon, pegaron, escribieron... Esta actividad les permitió expresar sus pensamientos, sus sentimientos, imaginar situaciones. Fueron muy creativos y se dieron cuenta de la posibilidad de realizar esta clase de trabajo con los estudiantes en sus clases. Momentos de realización se vivenciaron allí. Sus vidas, sus experiencias, sus inquietudes generadas a partir de la lectura de un texto, relacionadas con sus propias experiencias y plasmadas en un dibujo, un poema, una frase, un escrito.

El trabajo en esta sesión no pudo ser mejor; fue precioso, emotivo, creativo, significativo. “Cuando se descubren las formas racionales del conocimiento experimental es posible enseñar” (Bachelard, 1978, pág. 20). La experiencia del texto libre posibilitó entendimiento y explicación del mismo y por ende el interés en desarrollarlo con sus estudiantes en la escuela.

En posteriores escritos, ya en la orientación en la clase de inglés en la escuela con sus estudiantes se expresa:

“Trabajar el texto libre en la clase de inglés no es un trabajo fácil ... pero es una buena técnica para ayudar a los estudiantes a perder el miedo a comunicarse en inglés, con el texto libre ellos tienen la oportunidad de escribir lo que quieren, mejorar los escritos, la pronunciación y la lectura... Ahora me siento más tranquila porque siento que puedo aprender más sobre el texto libre utilizándolo en mi clase y ayudando a mis estudiantes a escribir en inglés.”

Todo este proceso se ha ido alimentado por otras acciones que han permitido poco a poco entender que en nuestras manos está el transformar nuestras dificultades en momentos de satisfacción, de realización, de eclosión. En este sentido la modalidad de seminario investigativo, las vivencias, las exposiciones y lo más significativo, los escritos, han posibilitado el análisis de situaciones educativas, de los obstáculos epistemológicos y pedagógicos, de conceptos como lengua, escritura, lectura, realización, logrando así avanzar significativamente en este sendero de la formación, lo cual se ha constituido en un camino significativo, bello y transformador.

Lo anterior se constituye en “unión de trabajadores de la prueba” en donde estudiantes, profesora, en torno a una situación problemática vivencian e intercambian pensamientos, experiencias, escritos, protocolos, lecturas e intuiciones; para ello ha sido necesario abandonar inercias, creencias, prácticas, acciones erróneas y entender que “Lo racional es conciencia de rectificación” (Bachelard, 1978, pág. 53).

Nos preguntamos en este camino ¿cuáles serían las posibles condiciones para expresar el pensamiento con sentido? Como un primer acercamiento podríamos decir que reconocer y entender los obstáculos epistemológicos y pedagógicas que rigen nuestras prácticas educativas; escribir, analizar, explicar y sintetizar las acciones educativas; apoyarnos en lecturas de textos de autores significantes que aporten desde su práctica teórica a la intervención de nuestras situaciones problemáticas; en efecto, ello implica vivenciar procesos de educabilidad y enseñabilidad, interesarnos por el trabajo educativo, desarrollar investigación educativa y trabajar en cooperación con personas comprometidas con la transformación educativa.

A manera de conclusión podríamos decir que: “El ser que quiere aprender “repara” la composición del saber. Si examina ese saber “reparado” es sus profundidades metafísicas, pronto tiene la curiosa impresión de “reparar” una especie de “composición de su propio ser” o, más exactamente aún, de “componer su ser mismo” en las bellas formas del pensamiento racional. Es entonces cuando el ser es “ser de conocimiento”. (Bachelard, 1978, pág. 21) y “el pensamiento científico está en estado de pedagogía permanente” (pág. 22).

Diríamos que “Para participar realmente en el trabajo científico es preciso tener acceso a la actividad de diferenciación” (pág 30). En efecto, “La investigación desde la racionalidad de la práctica del educador en lenguas extranjeras” ha permitido entender y diferenciar el acto de investigar, de escribir, de leer, de analizar, de pensar, de educar...

En este proceso fue posible vivenciar y racionalizar una experiencia que desde la práctica misma devela desestructuración, transformación y renovación del espíritu. Ello posibilitó también teorizar en la experiencia lo que develó un acercamiento entre práctica y teoría. Es decir, partir desde un problema vivenciado en la práctica, analizarlo; leer autores significantes que invitan a pensar, criticar y mutar; escribir sobre la propia experiencia y plantear acciones transformadoras para intervenir las situaciones problemáticas, entendidas ellas en su mayoría como producto de los obstáculos epistemológicos y pedagógicos que impiden el desarrollo del pensamiento y del espíritu científico. Allí está lo diferencial: Metodología realizante, acciones renovadoras y vivencias significantes.

Este recorrido, camino construido en el andar, posibilitó entender lo que es y lo que implica el acto de escribir. Acto creador, realizante, vivencial. En el escribir se devela la vida, sus dificultades, sus fortalezas, sus deseos, sus frustraciones... Escribir fortalece el espíritu, lo potencia. En este sentido, el maestro no ve la escritura como algo inerte, muerto, repetitivo, la ve como acción creadora, como la vida, la posibilidad de transformar, de innovar.

Entonces, Diario de Experiencias, escritos, poemas, películas, seminario investigativo, exposiciones, visitas, autores significantes, conversaciones... se constituyen en elementos fundamentales en la escritura y en el acto educativo.

Finalmente, con palabras bellas y significantes que una estudiante escribe sobre la escritura, en la vivencia y en la película "Finding Forrester",

Y es que como decían en la película "Cuando empieces a sentir tus palabras empezarás a escribirlas". Pienso que hay tanta verdad en esta frase que me atrevería a decir que la mejor manera de desahogarse, de limpiar el alma es precisamente esa: escribir y escribir, encontrando la escritura una verdadera amiga, la cual guarda esa complicidad que cualquiera busca en la amistad.

La palabra, el pensamiento, el deseo impresos eso es prácticamente la escritura, cuando uno de involucra con la realidad es donde empieza a escribir, y es que es tan emocionante e indescriptible sentir esa sensación que produce coger un lápiz e ir llenando una, dos líneas para luego convertirse en dos o tres hojas, pasando por la experiencia que a veces la mano se torna un tanto lenta en comparación con la rapidez en la que nuestros pensamientos se producen, por eso mismo, por la emoción de escribir, de imprimir en unos signos todo lo que sentimos, pensamos, vivimos.

Yo creo que todas las personas tenemos la capacidad de escribir en la medida en que escribamos para nosotros mismos y no para los demás, cuando esto se pierde se crea una dependencia que a la postre se convierte en un verdugo que lleva al fracaso y a la frustración"

Efecto, afecto, acción, se devela en proceso formativo. Sensibilidad, alegría, vida permea la escritura.

Los pasos seguirán buscando el camino de la renovación, este trabajo no termina aquí, por el contrario, es un iniciar o mejor un continuar. La espiral es infinita... nuevas inquietudes surgen en este proceso. ¿Qué pasa con la lengua extranjera? ¿Por qué algunos estudiantes prefieren escribir en la lengua materna y no en la lengua extranjera? ¿cómo son los procesos de lectura, escritura en lengua extranjera?...

BIBLIOGRAFÍA

- Bachelard, G. (1978) El racionalismo aplicado. Buenos Aires: Paidós.
- _____. (2001) La filosofía del no. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.
- _____. (2000) La Formación del Espíritu Científico. México: Siglo XXI.
- Freinet, C. (1993) Técnicas Freinet de la escuela moderna. España: Siglo Veintiuno.
- _____. (1984) Los métodos naturales. I. El aprendizaje de la lengua. Barcelona: FONTANELLA.
- _____. (1984) Los métodos naturales. III. El aprendizaje de la escritura. Barcelona: FONTANELLA.
- Freinet, E. (1978) La trayectoria de Celestin Freinet. Barcelona: Gedisa.
- Garrido, M. et. al. (2006) La realización de los niños y las niñas en el proceso de aprendizaje de la lengua inglesa en seis escuelas del departamento del Cauca. Popayán: Universidad del Cauca.
- Perafán, L. (2002) Análisis del discurso. Procesos formativos e investigaciones lingüísticas. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Zambrano L., A. (2002). Pedagogía, educabilidad y formación de docentes. Cali: Nueva biblioteca pedagógica.
- Zuleta, E. (2001) La educación un campo de combate. Medellín: Hombre nuevo editores.
- _____. (1986) Teorías Freudianas de la Infancia. El Proceso de Desnaturalización. En Boletín de Estudios Psicoanalíticos. Cali, V-I, N. 1.

APENDICE DE NOTAS

¹ La Granja escuela Amalaka, es una escuela ubicada en el municipio de Totoró. Como escuela quiere aportar a la educación a través de un trabajo diferente, innovador y a la vez difícil. Toma como base la pedagogía de Celestin Freinet con miras a aportar significativamente a la transformación de una sociedad justa, equitativa, teniendo como principio la educación por el trabajo, el trabajo social, el aprendizaje natural, la transformación del ser. Toma como reto el trabajo con población vulnerable, desplazada por la violencia que asota el país, por el desplazamiento de los campesinos a las ciudades capitales o poblaciones cercanas, población afectada por la violencia intrafamiliar, los problemas económicos, que no brindan las condiciones mínimas para el desarrollo emocional, cognitivo y afectivo de la población.

² La Granja escuela Amalaka, es una escuela ubicada en el municipio de Totoró. Como escuela quiere aportar a la educación a través de un trabajo diferente, innovador y a la vez difícil. Toma como base la pedagogía de Celestin Freinet con miras a aportar significativamente a la transformación de una sociedad justa, equitativa, teniendo como principio la educación por el trabajo, el trabajo social, el aprendizaje natural, la transformación del ser. Toma como reto el trabajo con población vulnerable, desplazada por la violencia que asota el país, por el desplazamiento de los campesinos a las ciudades capitales o poblaciones cercanas, población afectada por la violencia intrafamiliar, los problemas económicos, que no brindan las condiciones mínimas para el desarrollo emocional, cognitivo y afectivo de la población.

³ En el Racionalismo Aplicado Bachelard explica que "... se trata de asistir a la unión de lo fundamentalmente conocido y lo próximamente conocible poniendo fuera de juego, con toda claridad a lo totalmente incognoscible". Para ello es necesario partir del problema, de la pregunta. "En el racionalismo enseñado el inventario está codificado; retenido en una línea bien definida, bien apoyado sobre sus bases. Pero en el racionalismo cuestionante las bases mismas se hayan a prueba, pues son cuestionadas por la pregunta. El problema es la cúspide activa de la investigación. Fundamentación, coherencia, dialéctica y problema son los elementos del inventario racional, los momentos de movilización de la inteligencia".

⁴ Según Zambrano en el plano de la educabilidad hay una exigencia que "[...] significa que el docente se reconozca como miembro de una comunidad profesional, que logre identificar su deseo humano a través de la entrega apasionada que exige todo encuentro con el otro, que pueda reconocerse, igualmente, como inacabado y perfectible, que esté dispuesto a sacrificar su supuesta "llenura intelectual" para que pueda identificarse como un ser que todavía puede aprender algo nuevo e importante para sí".